



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 188, agosto 8 de 2009

El GDF suspende el agua a ciudadanos

El jefe del Gobierno del Distrito Federal (GDF) anunció la suspensión del servicio de agua a 9 mil ciudadanos. Se trata de un delito y de una medida coercitiva para imponer la elevación de las tarifas. Ese es resultado de la política privatizadora del agua que siguen los gobiernos locales en todo el país mientras toleran los excesos de las transnacionales.

Ebrard cancela el derecho social al agua

“El Gobierno del Distrito Federal ha suspendido por primera vez en la historia el servicio de agua a más de nueve mil ciudadanos que no han pagado, informó su titular, Marcelo Ebrard Casaubon, y remarcó que ahorrar ahora el líquido es lo más sensato que podemos hacer” (Romero G., en La Jornada, 8 ago 2009). ¿Quiénes son y por qué no pagan? No lo dijo.

Este hecho, basado en argumentos aparentes, es inaceptable para la población capitalina. El agua constituye un servicio público que debe proporcionarse obligatoriamente a todos los habitantes de la ciudad y del campo. Más aún, es un derecho social. Suspender el servicio del vital líquido constituye un delito en el que Ebrard incurre flagrantemente.

Es evidente que el consumo nacional del agua es desigual entre la población y existen casos de abusos y excesivos consumos, así como, incumplimiento en el pago respectivo. Pero, ¿quiénes comenten tales excesos? ¡Las transnacionales! Es el caso de la Coca-Cola, entre muchas otras. Esas corporaciones consumen millones de metros cúbicos diarios y ¿pagan el servicio? ¡No! ¿Porqué, entonces, no se suspende el servicio a dichas empresas?

La intención es obvia, el GDF prepara las condiciones para aumentar las tarifas del agua de consumo doméstico. Lo dijo el propio Ebrard quien “reiteró que propondrá a los diputados locales que integrarán a partir del 14 de septiembre la cuarta Legislatura de la Asamblea Legislativa, modificar la política tarifaria para que quien tenga un consumo por arriba de lo que debe ser el promedio no sólo pague más, sino mucho más caro”.

¿Consumo promedio? Ese “promedio” es engañoso, habida cuenta que las transnacionales e industrias en general son las que consumen los más elevados volúmenes de agua que, de ningún modo, pueden compararse con el mayoritario servicio doméstico. Ese “promedio” es irreal, será artificial y en favor de las corporaciones.

Según se publicó en la prensa nacional, “en el proyecto de Código Financiero del DF que enviará el Gobierno del DF a la Asamblea Legislativa deberán de incluirse los criterios que se fijarían para determinar cuál es el consumo promedio y los porcentajes que se cobraría en cada caso, los cuales, de ser aprobados entrarían en vigor a partir del primero de enero de 2010”.

En la ciudad de México, y en la mayor parte del país, existe escasez de agua y, en muchos casos, se desperdicia. Pero, abastecer de agua en la cantidad y calidad necesaria no es un asunto que se resuelva aumentando las tarifas. El problema es, ante todo, de política, de la cual carece Ebrard.

2009 elektron 9 (188) 2, FTE de México

Los trabajadores del agua han denunciado y documentado que en el país, incluyendo al Distrito Federal, la “solución” consiste en concesionar los servicios del agua potable a las transnacionales españolas y francesas, principalmente. ¿A quiénes beneficia el aumento de las tarifas? A tales corporaciones. El problema, entonces, más que de escasez es de política.

Cierren la llave a la Coca-Cola

Según Ebrard, “tenemos que cerrarle a la llave ahorita, o de lo contrario en febrero, marzo, abril y mayo no tendremos de dónde traer el agua”. Muy bien, Ebrard debe empezar por cerrarle la llave a la Coca-Cola, Pepsi-Cola y demás. ¿Porqué no lo hace? Suspenderle el servicio a las corporaciones representaría un ahorro sustancial incrementando la disponibilidad de agua en volúmenes mayores a los que dice se pierden por falta de mantenimiento al Sistema Cutzamala, cuyo deterioro por cierto ha sido deliberado privilegiando la extracción irracional.

Política hídrica independiente

La medida tomada por Ebrard no solamente es antipopular sino agresiva y delictuosa. Ya en estos momentos, cientos de colonias carecen del servicio y, cuando lo obtienen, reciben ínfimas cantidades. ¿Elevando las tarifas se proporcionará un mejor servicio? ¿Quién lo hará si el servicio público se ha venido poniendo en manos privadas?

Por lo demás, ¿de qué servirá captar más dinero si el problema fundamental es el abastecimiento del agua? El Consejo de Pueblos de Tierra Caliente le ha señalado al GDF que debe analizar el problema a varios plazos porque la demanda de la capital y zona conurbada del Valle de México está en aumento y no de ahora.

Es evidente que Ebrard carece de política hídrica, su gobierno es empírico y sus acciones son inmediatistas y fragmentarias. ¿Quiénes resentirán más seriamente esas “políticas” de pagar cada vez más por el agua convertida en mercancía? Los sectores populares más empobrecidos. ¿Qué alternativas ofrece Ebrard? Un futuro de hambre, consecuencia de la crisis económica capitalista, y ahora, también de sed. Eso no es solamente un delito sino un crimen.

El FTE de México y los trabajadores del agua proponemos una Política Hídrica Independiente basada en la defensa del carácter público del agua. Eso implica que tal servicio deje de privatizarse y se lleve a cabo de acuerdo a un plan coherente y democrático, con la intervención organizada de los trabajadores del sector y de la población. Ese plan debe considerar acciones a varios plazos, no solamente para hacer un uso eficiente del agua sino prever el futuro y determinar las fuentes apropiadas de abastecimiento.

En lo inmediato, deben cancelarse TODAS las concesiones privadas en materia de agua y suspender los permisos otorgados a las transnacionales, empezando por la Coca-Cola. Ebrard, y los diputados locales, deben abstenerse de modificar el Código Financiero del DF tendiente a incrementar las tarifas domésticas. ¡El agua es un derecho social, no es una mercancía! Elevar las tarifas de agua a la población es inaceptable, máxime que ya se aplican unilateralmente.

Llamamos al pueblo de México a proceder organizadamente y oponerse con fuerza a la política de los gobiernos neoliberales privatizadores. El agua es un energético vital NO negociable. Si Ebrard es incapaz de atender las necesidades populares debe irse.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México